

## Poemas\*

*John Burnside*

### COMO SI YO PUDIERA REENCONTRARLA:

el rastro de una huella en la frescura  
del camino de sirga, al final de la tarde,  
el espíritu de otra forma  
que se convierte en hueco en pleno instante:  
lo que atrás permanece  
cuando algo viviente se desliza en la oscura  
entraña del bosque, el final del sonido  
hecho presencia cuando cesan, al mediodía,  
las campanas. Que nada ha de perderse  
es falso. Ciertas cosas sí se pierden.  
Las siento escabullirse: casi disfruto  
del pulso que se afloja. El espacio de lo ido.

### LOS MUERTOS

La vida en otra casa  
es lo que nos parecen  
el viento en el árbol de un extraño  
al fondo de la calle,  
un portal colmado de luz  
y el rumor de la nieve,

y me da por pensar que aún siguen aquí:  
tejedores y niños, y mujeres con canciones en sus cabezas,  
colgadas en el aire como el eco de campanas o agua;  
sé bien quiénes son, condensados

entre ortigas y polvo de ladrillo,  
sé bien cómo pierden sus nombres  
bajo la tierra inmóvil  
y cómo vuelven en las mañanas otoñales,  
a través del olor a marga y humo,  
como un peso sencillo  
que las manos se pasan, el calor de un instante,  
el fulgor de otra vida postergada  
por la promesa que se cumple  
moldeando el lenguaje.

## POEMA OCASIONAL

*Charity Graepel, al cumplir dos meses*

Antes de que los nombres de las cosas  
se adentren en su mente,  
no hay más que una secuencia de ecos:  
el pelo color óxido y los ojos acuosos,  
el ángulo y pivote de los huesos  
bajo la piel oscura y blanda,

y ella habita otro estado  
donde somos fluidos e indistintos,  
caprichos de sonido y alimento  
que se encienden y apagan,

y lo que sabe de los perros,  
o de la luz, o el agua, es un misterio a nuestros ojos,  
que los hemos nombrado y extraviado, verdad  
resuelta en la gramática  
que viste y mina nuestro pensamiento  
y oscurece su fiel asombro ante éste, el imposible mundo.